



PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar,	5 pesos.	

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN	2	50
25 ídem del suplemento.	1	50

Número suelto
15 céntos.

SUPLEMENTO, 10 CÉNTS.

ADMINISTRACION

San Bernardo, 94, primero derecha.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 céntos.

SUPLEMENTO, 15 CÉNTS.



PERIODICO SATIRICO SEMANAL

¡COBARDES!

Dice *El Noticiero*, periódico conservador:

¡Vivan en sus campos, fuera de la legalidad, si tienen alienos para ello, los republicanos; pero no esperen nuestros agasajos, si son nuestros enemigos; aguarden, por el contrario, la guerra franca y noble, que aún tenemos bríos para luchar y vencer en la región de las ideas, lo mismo que en la vida real y positiva.

Este, este es el lenguaje que deben usar todos los partidos desde el poder: el que no está conmigo, está contra mí.

Ya lo oyen los republicanos que han creído equivocadamente que por el camino de la benevolencia se iba a parte alguna; entre los monárquicos y nosotros, piérdase lo que se pierda, y húndase lo que se hunda, sólo puede haber guerra, y guerra a muerte, sin tregua ni cuartel.

Lo extraño es que pensando así, no hayan acabado ya los conservadores con todo lo que huele a republicano, cual es su deber hacerlo, y que anden con tanta parsimonia para resolver las cuestiones en consonancia con las ideas que sustentan.

¿Creen así contenernos, si mañana viniese el poder a nuestras manos? Se equivocan mucho. Aleccionados por la experiencia, no tendríamos sentido común, ni instinto de conservación, ni vergüenza, si en los tres primeros días de mando no derogásemos todas las leyes conservadoras, en el sentido restrictivo que a tal palabra se le da hoy.

A exterminar, pues, canovistas ingertos en pidalinos, a los republicanos de todas las fracciones; ni una papeleta para que voten, ni un órgano en la prensa; el destierro para los unos, el presidio para los otros, la deportación para muchos, y ahogad al nacer las más pequeñas manifestaciones democráticas.

¿A qué aguardáis? ¿Por qué no lo haceis? ¿Queréis que os lo diga? Porque teneis miedo, porque estais asustados de vuestra obra, porque no sois conservadores, ni velais por los intereses que se os han encomendado; nada más que por eso.

LA CARICATURA

Pidal pidiéndole al cielo que arregle los asuntos de la tierra, en los ratos que le deja libres la penosa ocupación de colocar mestizos, halagar obispos, escribir a curas, y estudiar la manera de echarle la zancadilla a Romero Robledo.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Estúpido *Rigoletto*; no quiero darte juego para que te las eches de defensor de los curas, y de este modo recabes algunas suscripciones que prolonguen tu agonía.

Te ha parecido floja la contestación que di a tu escrito; cuestión de epidermis. Pero a fin de que no lo atribuyas a ignorancia, a continuación estampo unas cuantas palabrejas que, llegado el caso, sé usar como el sacristán más desvergonzado.

«Tonto, nécio, majadero, miserable, purulento, montón de basura, burro, salvaje, asqueroso, inmundito, sucio, hidrófobo, repugnante, hediondo, nauseabundo, grotesco, innoble, cobarde, lenguaraz, etc., etc.»

¿Te convences ahora, limpiabotas de cámara, de que sé tanto como tú, y es mucho saber, en esto de faltar a la cultura, a la consideración y al respeto, y que no empleé este lenguaje al contestarte porque no me dió la gana?

Mas todo se puede arreglar todavía.

Aprópiate alguno, ó todos, si te parece, de esos calificativos, y para lo demás, San Bernardo, 94, primero derecha.

Y basta de palabras ociosas.

Y cumplido este deber, prosigamos, con el corazón traspasado por la pena que produce la ingratitude de los hombres, la ruda tarea de moralizar presbíteros, aún cuando vayamos ya perdiendo la esperanza de conseguirlo.

San Boy.—Una niña de ocho á nueve años estaba enferma, y su familia consultó a una sanambula, quien contestó que le había dado los *mals esperits* un pobre hombre que entraba en la casa.

Habiendo ido el acusado á sincerarse, le propusieron se dejara atar á un árbol, pues así la niña curaría; aceptó en su sencillez y buena fe, y á las doce de la noche, ante un regular número de vecinos y de los dos guardas de campo jurados particulares, se llevó á cabo el bárbaro acto de atar con fuertes cuerdas por pies y brazos al infeliz, colocándole en cruz en un árbol, llegando al extremo de apretar las cuerdas con lo que en el país se llaman *garroteras*, y despojándole del tapabocas que llevaba puesto, lo tuvieron en tal disposición tres horas y media. El estado en que quedó, es de suponer; las muñecas ensangrentadas, los brazos y piernas entumecidos, y en una postración general, no sólo de cuerpo, sino de espíritu.

Algunos colegas se escandalizan, y se alegran de que los tribunales entiendan en el asunto, mientras que yo no vuelvo de mi asombro.

¿Cómo! ¿Los tribunales impidiendo que se persiga y sacrifique á los brujos y brujas? ¡Oh error de este siglo materialista! ¡Oh corrupción de estos infames tiempos!

¿Pero hay quien crea en brujas todavía? preguntará algún impio lector de EL MOTIN. Sí, y yo el primero. ¿Y cómo no, cuando afirman su existencia papas tan sensatos como Inocencio VIII, Gregorio II, Sixto V, León X, Adriano VI, Gregorio XV, Gregorio el Magno y además San Carlos? ¿Y cómo no matarlas, cuando lo ordenaban así nuestro rey Ervigio, el Fuero Juzgo y las Siete Partidas?

¿Quién no conoce á las brujas por lo que dicen de ellas el padre Torreblanca, en su *Epítome*; el padre Torquemada, en su tercer *diálogo*; el padre Comasco, en su *Lucerna*; el padre del Río, en su *Disquisitionum magicorum*, y el rey Jacobo, en su *Demonología*?

Seis mil quinientas fueron procesadas en Tréveris; 48 perecieron quemadas vivas en cinco años en Constanza; Ginebra en tres meses condenó á 599 brujas convictas; en Francia se procesó á más de 100.000; en Lorena, el inquisidor Remy quemó en quince años 900 agoreros; Enrique IV abrasó 600 adivinas en Labourd, 200 sortilegas en Silesia, 158 encantadoras y 28 hechiceros; 48 en un año ardieron vivas en Como; 1.000 procesaba Italia cada año, según Spina, de las cuales se quemaba á 100; Calahorra quemó sólo en el año 1507 á 38 brujas; en 1515 Génova, en tres meses, 500 endemoniadas; 600 Bamberga; 800 brujos de ámbos sexos entregó á la hoguera el obispo de Nancy en diez y seis años (siglo XVI); en los valles de los Alpes perecieron 100 en 1517; Delancre, en las Vascongadas, quemó muchísimas; 1.564 personas quemó el primer Borbon en España, casi todas brujas; de las 170 penitenciadas en tiempos de Fernando VI, una buena parte eran hechiceras; Enrique VI hizo morir 30.000 hechiceras inglesas; 3.000 perecieron durante el Parlamento Largo; 57 en Wüz-

burgo; 600 fueron ejecutadas en 1664 en Linden; en Glinchenberg se quemaron 40 casas de brujas en 1691; en Sigedín (Hungria), en 1729, murieron 13 sortilegas; y... ¡cuándo acabaría esta cuenta!

Por eso me indigno al saber que en estos tiempos menguados se procesa criminalmente al fervoroso católico que procura hacerse agradable á Dios por el piadoso camino que recorrieron sin tropiezo alguno tantos pontífices, tantos reyes, tantos prelados y tantos verdugos.

El día 23 de Enero murió en Olazagutia (Navarra), un niño de seis años, cuyos padres, protestantes, solicitaron del juez permiso para enterrarlo civilmente. El juez lo negó de acuerdo con el párroco; el padre salió para Pamplona y se avistó con el gobernador civil, quien ordenó por escrito que se efectuase lo que la familia solicitaba; el día 26 le fué entregada esta orden á las autoridades locales, quienes contestaron que lo pensarían; y despues de estos incidentes, el día 27 á las nueve de la mañana se presentó el teniente de la guardia civil reclamando el cadáver, en virtud de órdenes superiores; el padre se opuso; llegó despues la autoridad local con cuatro civiles y un cabo; se dió la orden de allanamiento; la familia protestó; el cadáver fué sacado de la casa, y el cura pudo á sus anchas echarle bendiciones, conducirlo á la iglesia, y de allí al cementerio, donde le dieron sepultura canónica. Durante las cuatro noches que el cadáver estuvo insepulto, algunos grupos de fervientes católicos rodearon la casa dando gritos salvajes y vomitando insultos.

Si los hechos son tales como se me comunican, hay que convenir en que la misión de EL MOTIN es ya perfectamente inútil, pues los curas han alcanzado el máximo de humildad, mansedumbre, tolerancia y respeto á la ley que deseábamos, y en adelante no habrá que lamentar atropellos de ninguna clase.

Esto no quiere decir que al ver que uno se acerca á nosotros, no tomemos valerosamente el olivo.

Alicante.—Quisiera que preguntara V. en su periódico, qué determinación se ha tomado en el asunto del cementerio; ya sabe V., aquel que horrorizó á la población; el encuentro de los cadáveres de tres criaturas tirados entre los escombros, y que fueron sacados de sus sepulturas y de sus cajas por insolventes.

—¿Qué determinación quiere V. que se tome? Ninguna. Buenos tiempos corren para pedir justicia contra la jente de iglesia. Y ahora que está usted servido, favor por favor.

Averigüe V. si anda por esa un cura que en 1878 tuvo que imitar á los gatos andando por los tejados, porque el marido de una mujer que él catequizaba á altas horas de la noche, salió detrás de él mugiendo de bravo.

Y dígame la á vez, si es cierto que el capellan, el *Cantaoret*, según por ahí le llaman, ha mandado arrancar las plantas y flores del cementerio, y si ha sido porque los propietarios del terreno se resistían á pagar una contribución que trataba de imponerles.

Un periódico republicano de Zaragoza, elogia á los niños del colegio de las Escuelas Pías que representaron la *bonita zarzuela la Adoración de los reyes*, que honró con su presencia el E. S. Cardenal Arzobispo.

No es que lo censure; es que paréceme que los católicos no pueden concurrir á un lugar que juzga así San Juan Crisóstomo;



MINISTERIO DE FOMENTO

«Es pestilencia de la república, fuente y manantial de todos los males... cátedra de pestilencia, escuela de incontinencia... obrador de injuria... horno de Babilonia... fiesta de los demonios... invención del demonio para corromper y destruir el género humano.» Y en otra parte, habiendo comparado el teatro con la cárcel y dicho algunos males de ella, exclama: «Mas en el teatro, todo lo contrario se ve, porque no hay sino risa, torpeza, pompa del demonio, derramamiento del corazón, perdimiento del tiempo, empleo de los días sin provecho, y apercebimiento para la maldad.»

Habiendo cumplido ya con el santo deber de advertir á los que están en error, me tiene sin cuidado que los niños y los curas hagan todas las comedias que se les antojen.

Villaviciosa.—Hacia mucho tiempo, Pachin hermoso, que no te dedicaba una florecita, y hoy lo hago para preguntarte:

«Es verdad que un tal Villaverde te pidió un certificado para librar á su hijo en la quinta, y que al final pusiste lo siguiente: «Si no fuese tan borracho y tan holgazán, no necesitaba de su hijo para comer?»

Contéstame, para decirte en secreto quién es el mayor borracho que ha habido por esas tierras.

Tous.—Se ofreció generosamente el sotana á dispensar á una jóven que iba á casarse, de los ejercicios de la doctrina, siempre que se la enviaran á su casa durante un mes para instruirla, y la familia lo mandó á paseo.

Mal hecho, porque hubiera salido tan instruida, que ni el marido mismo, por versado en doctrina que estuviere, hubiera podido enseñarle después nada nuevo.

Tuy.—Allá por Junio ó Julio del año pasado, una aldeana encontré un paquete atado con unas cintas en las escaleras de la plaza que dan á la calle de la Corredera, y se disponía á guardarlo, cuando un canónigo que presencié el hallazgo, se lo reclamó con destempladas voces, diciendo que el paquete era suyo y que se le había caído, pasando después de las voces á los insultos y de los insultos á las injurias. La aldeana, por miedo ó por prudencia, se lo entregó, pero á condición de que lo abriera allí delante de los muchos curiosos que el escándalo había reunido; y cuál no fué la sorpresa de todos y la ira del *pater*, al ver que lo que contenía era... era... vamos... era... no sé cómo decirlo, pero suplico á VV. que se lleven á las narices un pañuelo perfumado.

Por llamarse á la parte en todo, hay presbíteros que se exponen á chascos tremendos.

Tolosa.—*Paquea urrutí*, (La paz lejos) ¿cómo diablo te las arreglaste para entrar de matute el compañero, no tuyo, sino de San Anton, que decomisaron los migueletes en tu casa? dímelos, para dedicarme al oficio.

También te agradecería que me refirieses qué lo es ese de una chica heredera de no sé quién, protegida tuya, si no te has de poner iracundo y soberbio como acostumbras; porque en este caso, no quiero saber nada.

Argueso.—Furioso, como únicamente se ponen los clérigos, arremetió el de aquí contra un vecino que llevó de Santander un número de *La Voz Montañesa*, encaramándose después en el púlpito y poniendo á los impíos de vuelta y media.

Si después se marchó á su casa y cumplió con sus deberes de tío con su sobrina, hay que dispensarlo; que quien es amante de su familia, bien puede permitirse ciertos pequeños desahogos en el ejercicio de su cargo.

Betanzos.—Amigo D. Carlos Dono: Me preguntan qué has hecho del dinero que hace ocho años recaudaste para la reconstrucción de la capilla de San Roque, y si es cierto que hasta la fecha ha devengado intereses aquella suma; y como lo ignoro, no puedo contestar. Dímelos, pues.

Espresiones á esas adorables hijas de María que tienes la dicha de confesar, y dime cuándo *habrá* misa *solene*, para ir á escucharla si mis ocupaciones me lo permiten.

Villaviciosa.—No descansan un momento las pobrecitas hijas de María. Por la mañana á misa, por la tarde á coser cortinajes á la iglesia, por la noche á casa del cura á ensayarse de canto, y ahora que ha empezado la novena, á graznar al coro.

Mientras no pase de ahí, los hechos no caen bajo mi jurisdicción. Ahora, si con motivo de tan piadosos ejercicios resultase algo digno de censura, venga inmediatamente la noticia con pelos y señales.

Alcira.—Las jentes murmuran por que parece que un presbítero (buena persona!) acompañó durante seis días á una viuda de veintitres años, hermosa como para mí la quisiera, que hizo un viaje á Valencia á mercar unas frioleras para el rebaño de las hijas de María.

Pues que dejen de murmurar, porque los curas hacen voto de castidad; y todavía está por la vez primera que hayan faltado á él. Y el que lo dude, que lea detenidamente estos *manojos*,

Vigo.—¿Pueden los curas negar la confesión á los poseedores de bienes nacionales?

—Sí, señor, como los poseedores pueden continuar tan gordos y tan hermosos. Testigos los de la parroquia de San Adrian, donde ejerce el sotana Vilarmo.

Castillo.—El seráfico é inofensivo *parroquidermo* distraía sus ojos disparando tiros desde la mañana á la noche dentro de la población, hasta que le fué recogida la escopeta.

En la paz se prepara el buen guerrero, así como en la calma el marinero.

Castrovidales.—Eusebio, deja en paz á EL MOTIN, ó voy á descubrir aquello que tú sabes.

Ya estás advertido; no te me vengas luego con quejas.

Vigo.—¿Estrañaria V. que un cura de aquí regatease al céntimo los derechos del culto, y que en cierta ocasión consintiera, á sabiendas, que una pobre madre empeñara el único vestido que tenía para pagar el entierro de su hijo?

—No, señor, lo contrario sí que lo estrañaria.

Avila.—A cambio de oraciones, piden los frailes metálico, granos, aceite, vino, jabón, tocino, etcétera, etc.

Pedirles á ellos lo mismo á cambio de lo mismo, y á ver qué contestan.

Albacete.—¿Qué me han dicho, Benitez, de una viuda de obra prima, y de si la calzas ó te calza?

Dímelo en confianza, que no se lo referiré más que á los lectores de EL MOTIN.

Vigo.—El niño lloraba; la madre no quería dejar la iglesia hasta que terminase la misa, y el presbítero, airado y furioso, interrumpió el acto.

—¿Qué dice V. de esto?

—¿Quién? ¿Yo? Nada. Que por mi causa no interrumpiré nunca ningún presbítero tan sagrada ceremonia.

Bilbao.—La diputación provincial ha subvencionado con 30.000 pesetas la universidad jesuita de Deusto.

Ahora me explico por qué hizo la liberal población tan heroica defensa contra los carlistas; por tener el gusto de ver hoy en candelero á sus antiguos y constantes enemigos. Justo premio á su lealtad, su valor y sus sacrificios.

¿Entienden VV. esto?

Mientras el cura párroco de Cadaqués decía misa uno de estos días, penetraron ladrones en la casa rectoral y se apoderaron de todo el dinero y de un crucifijo de oro, de valor inapreciable.

Porque yo no lo entiendo, después de haber oído que la intención salva, y que por oír misa y dar cebada nunca se perdió jornada, y que sólo se lleva el diablo lo mal ganado, y otros mil aforismos de este jaez.

Olloniego.—Apénas constituida sociedad hijas de María, salieron á pedir limosna para fines piadosos. *Parroquidermo* gordazo y alegrete.

San Julian de Box.—Sotana ejerce oficio de curandero mujeres. Casa hace para ama, en agradecimiento á buenos servicios. Ignoro cuáles sean éstos.

Vigo.—Fueron dos jóvenes á iglesia á bendecir un hábito, y el curaza le hizo preguntas que enrojecerian á cabo gastadores. Lo mejor de los dados, no, de los curas, es no verlos.

Carrejo.—Quemada finca de cura. Si la hubiera repartido entre pobres, siguiendo doctrina Cristo, no sufriría disgusto ahora.

Huesca.—Jóven de diez y ocho años, próxima á ser hermana caridad, arrojóse á pozo de hospital, pereciendo. Misterios de vocaciones arrancadas por fanatismo.

Junquera de Espadanedo.—Es tan grave lo que usted me dice acerca del de Pereira de Montes, que no me atrevo á estamparlo, y eso que en la Biblia se relatan sucesos parecidos.

La Iberia pide al gobierno que trate á los partidarios del Sr. Ruiz Zorrilla peor que á los demás republicanos.

Ni por esas, fusionistas. Los conservadores ahogarán por más ó menos tiempo la voz de los republicanos, pero vosotros no resucitareis.

A los republicanos se les teme, y vosotros escitais la risa. Y partido ú hombre político que llega á tan deplorable estremo, no tiene salvación.

¿Quién creen VV. que visita el ministerio de la Gobernación y anda en tratos electorales?

Pues mi Segismundo; el hombre que debía haberse retirado de la política, y hasta de España, después de su segundo fracaso como ministro, y de las acusaciones que sobre él pesan como hombre de partido.

Si se habrá realmente perdido aquí toda noción de...

¿Habrá algún dinástico de buena fe que dé su voto al Sr. Márto para diputado á Cortes?

Mucho lo dudo, porque es lo que se dirán todos: si los republicanos le eligieron para defender la República, y se hizo monárquico, ¿quién nos garantiza que después de elegido para defender la monarquía no se declare republicano?

Y tendrán razón de sobra.

Hasta de Alemania aconsejan á Cánovas que oponga récio valladar á las intrusiones del clericalismo.

Lo cual ha sido causa de que Pidalet tenga en proyecto la creación de un ejército de curas montaraces y guerrilleros, para ponerlo á las órdenes de Carulla y enviarlo á conquistar á Alemania.

No sabe Bismarek con quién se ha metido.

El conde de Belascoain, carlista, se ha declarado conservador.

Los moderados se aproximan al gobierno.

Ha sido presentado un jesuita candidato á la vacante que existe en la Academia Española.

Para estas tres noticias, ningún comentario que esta otra de *El Liberal*:

«Ya de noche, y no sabiendo cómo entretener su aburrimiento los lacayos ministeriales, comenzaron á jugar con unos granujillas que andaban por los alrededores de la Presidencia del Consejo de ministros.

Uno de estos últimos llevaba boina encarnada, y una de las veces que la clásica prenda, instrumento del juego, fué á caer en poder de un lacayo (quizá el del coche del ministro de Fomento), substituyó con ella en su cabeza, el sombrero escarapelado.

—Bien te sienta, chico, le dijo un compañero.

—Pues me alegro, porque, al paso que vamos, pronto será prenda de la librea oficial.»

El Globo reconoce que la violencia del gobierno hace hoy más peligroso el colegio electoral que la barricada.

Pues entre dos males, el menor.

Segun un periódico valenciano, se ha pedido privilegio de invención para una máquina destinada á la fabricación de ladrillos, con la que se puede dar un abasto diario de 30 á 40.000 piezas.

Si como es para ladrillos, fuera para hacer adoquines, ¡Cristo mío! y cuánto ultramontano íbamos á tener.

El mayor mérito que encuentra *El Cronista* al general Quesada, es el de no haberse sublevado jamás.

No veo la tostada, habiendo venido la restauración por un pronunciamiento militar.

De *Las Novedades*, izquierdista:

«¿Cuánta perseverancia, cuán rudas luchas, cuánta sangre ha costado relegar al elemento teocrático al tranquilo santuario de su sagrada misión... Pues hoy se conviene, se organiza, y bajo la enseña ministerial aspira á ocupar las formidables posiciones desde las cuales, durante siglos, pesó sobre el entendimiento y esclavizó la conciencia.»

No han querido VV. creer á EL MOTIN, y ahora tocan los resultados. La libertad sólo tiene un enemigo: el cura.

Ha comenzado á publicarse el periódico *La República*, sucesor de *La Vanguardia*. Buena suerte y larga vida.

De una plumada han sido suprimidos los pobres en Madrid.

Así podrán los frailes y las monjas ejercer el monopolio de la mendicidad.

El obispo de Orihuela ha excomulgado á *El Eco de Novelda*.

El mismo ha sido causa de que se haya llevado á los tribunales á nuestro querido compañero Demófilo, redactor de *Las Dominicales del Libre Pensamiento*.

Aprovéchense, que Pidal no será eterno.

Un periódico carlista llama al Ateneo el *puñero* de las ideas.

Mientras no lo llame sacristía, no puede insultarle.

LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuarta edición.—Precio: UNA peseta.

EN PRENSA

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS

SEGUNDA PARTE.—PRECIO: UNA PESETA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS

Primer tomo.—Precio: UNA peseta

Despacho central de la imprenta de M. Romero, Preciados, 7.